



## **III Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería** Del 15 al 30 de Septiembre de 2015



**La idiosincrasia de una calle a través de un pliego de cordel**

Soledad Valenzuela Pedraza

# LA IDIOSINCRASIA DE UNA CALLE A TRAVÉS DE UN PLIEGO DE CORDEL

Soledad Valenzuela Pedraza

soledadvp@hotmail.com

Universidad de Córdoba

*“Pues señores, hubo un día  
un muy grande regocijo  
en la Calle de la Feria  
de unos toros repulidos...”*

## Introducción

Aunque el tema central de este III Congreso virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación quizá esté alejado de la propuesta inicial de nuestra comunicación, consideramos interesante el estudio de una calle o un camino a través de documentos literarios escritos.

Mediante esta comunicación pretendemos analizar la importancia de los pliegos sueltos<sup>1</sup>, no sólo en su vertiente literaria, cada día más valorada, sino también como fieles testigos de acontecimientos y costumbres de siglos pasados.

En primer lugar, haremos una introducción con el fin de conocer las características más relevantes de la literatura de cordel, lo que ayudará a comprender el valor de este tipo de documentos para, posteriormente, adentrarnos en la historia escrita en estas hojas.

El pliego de cordel tomó su nombre del modo en que los libreros, por lo general ciegos ambulantes, los exponían para atraer la atención de las personas y así

---

<sup>1</sup> A lo largo de esta comunicación utilizaremos indistintamente el término pliego suelto, hoja suelta o pliego de cordel para referirnos al documento que estamos analizando.

estimular su compra. El nomadismo y la movilidad son características inherentes a estos vendedores que compatibilizaban el rezo con la venta de pliegos sueltos, y otras menudencias de imprentas<sup>2</sup>. Para atraer al público estos vendedores muchas veces recurrían a palabras malsonantes, a la recitación dramatizada, y otros métodos que podían alterar el orden.

Los pliegos eran piezas que trataban eventos de la actualidad y romances que versaban sobre un crisol de personajes como héroes épicos, cautivos, renegados, guapos, majos, bandoleros o contrabandistas. Del mismo modo se imprimieron jácaras, romances joco-serios y burlescos, pliegos sobre milagros, casos maravillosos o catástrofes naturales. Hubo gran predilección por la temática religiosa, vidas de santos, villancicos o explicación de misterios bíblicos.

Las composiciones solían mantener los antiguos metros, versos octosílabos en rima asonante, aunque con una expansión más narrativa y coloquial, con frases hechas y refranes que vinculaban al pliego con la tradición oral.

Se trataba de publicaciones de bajo precio, sin encuadernar, que permitían la lectura rápida de cualquier historia cotidiana. Su peculiaridad era la fácil destrucción y su carácter efímero, que durante siglos llevó al ostracismo científico a este tipo de literatura. Desde hace unas décadas, y gracias a estudiosos como Rodríguez Moñino, Caro Baroja o Aguilar Piñal, entre otros, se ha incrementado el número de profesionales interesados en la investigación de esta tipología.

En este caso, relacionando la literatura con las vías de comunicación, analizaremos un pliego de cordel impreso en Córdoba, por Rafael García Rodríguez en la primera mitad del siglo XIX. Para ello, haremos un repaso por la vida profesional de este impresor y desmenuzaremos la historia que nos cuenta este documento que lleva por título *Relación burlesca intitulada: La Calle de la Feria*, escrita por Agustín Nieto.

---

<sup>2</sup> Cátedra, P. 2002. *Invenición, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, p. 44. Mérida: Editorial Regional de Extremadura.

## **El impresor: Rafael García Rodríguez**

El cordobés Rafael García Rodríguez fue hijo y heredero del impresor Juan García de la Torre. Su padre ya poseía una imprenta que, en 1799, Carlos IV había condecorado con el título de Real y le había concedido el derecho de que pusiera sobre la puerta el escudo de armas reales<sup>3</sup>.

El nombre de Rafael García Rodríguez como impresor se encuentra por primera vez en el año 1805 y sabemos que murió en 1844, habiendo constancia de que se casó con Doña Teresa Tena en la Parroquia de San Juan y Todos los Santos de Córdoba el 20 de diciembre de 1803.

Durante estos años imprimió multitud de textos de todo tipo<sup>4</sup>, aunque especialmente pequeños volúmenes en 8º y 16º, junto a estampas de medio pliego y de pliego, así como centenares de “*romances, relaciones, pasillos y coplas*”, como se señala en el catálogo de libros mencionado por Rodríguez Moñino<sup>5</sup>. La temática de estos impresos abarca desde lo jocoso hasta el drama, moviéndose entre la devoción y el divertimento.

La imprenta de García Rodríguez se especializó en el género de los pliegos sueltos, como también pasó en negocios familiares como el de los Campins o los Piferrer en Barcelona o la casa Laborda en Valencia. Llegó a imprimir más de trescientos pliegos.

Fue su hijo Fausto García Tena, nacido en 1804, el heredero de esta imprenta y continuador de la labor de su padre en 1844. En 1850 fundó el *Diario de Córdoba*, y desde entonces no utilizó más el nombre de Imprenta Real heredado de su abuelo, sino el de su Diario. Fue quién estableció la primera litografía que hubo en Córdoba.

---

<sup>3</sup> “*Como una señal pública, dice la Real Cédula de concesión, de la distinción a que se ha hecho acreedor*”, Valdenebro, 1900, *La imprenta en Córdoba*.

<sup>4</sup> Incluyendo algunos encargos de los mandos napoleónicos durante la Guerra de la Independencia.

<sup>5</sup> En *Historia de los catálogos de libreros españoles (1661-1840)*, donde queda reflejada una lista del surtido que tiene en su Imprenta Don Rafael García Rodríguez, en Calle de la Librería, número 2, de Córdoba.

## El autor: Agustín Nieto

Una de las características más relevantes en la mayor parte de los pliegos fue su carácter anónimo. En este caso, encontramos una excepción pues en la primera página, formando parte del título, queda reflejado que la composición es obra de Don Agustín Nieto.

Nieto nació en Córdoba en la segunda mitad del siglo XVIII y, aunque inició su carrera laboral como tejedor, pronto comenzó a acudir a reuniones y a recitar y representar relaciones y pasillos que él mismo inventaba.

Su origen humilde y su poca formación académica nunca le impidieron ser un prodigio a la hora de componer versos. Por ello se le conocía como “el ingenio cordobés”.

Nieto siempre era el protagonista de sus obras porque sus grandes dotes para la imaginación y sus gestos excesivamente cómicos, así como su aspecto físico (se describe como “excesivamente feo”), lo convertían siempre en el centro de las miradas<sup>6</sup>.

Son escasas las obras que se conservan de este autor porque quizá no llegó a escribirlas todas, sino que se limitó a representarlas de memoria. Entre sus creaciones encontramos *Relación burlesca intitulada: Suceso de la Pulga*, *Relación burlesca intitulada: de los toros*, *Relación burlesca intitulada: Todas me gustan*, *Relación burlesca intitulada: Chasco que le sucedió á un mozo yendo á maytines la Noche Buena*, etc. Eran romances que se hicieron ex profeso para ser representados en tertulias<sup>7</sup>.

Tan importante fue este creador que, según cuenta Ramírez de Arellano, a principios del siglo XX aún pervivía su recuerdo pues a los que pretendían hacer gracia se les decía: *Otro chiste, Nieto...*

---

<sup>6</sup> Casas Delgado, I. 2012. *Romances con acento andaluz. El éxito de la prensa popular (1750-1850)*. pp. 87-88. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.

<sup>7</sup> Caro Baroja, J. 1969. *Ensayo sobre la literatura de cordel*, p. 211. Madrid: Revista de Occidente.



RELACION BURLESCA  
INTITULADA:  
**LA CALLE DE LA FERIA.**

*Compuesta por Don Agustin Nieto*

**S**algo á serviros, Señores,  
Señoras, salgo á serviros,  
á servir á ustedes. salgo,  
á servir á todos digo,  
á todas estas Señoras,  
y á estos caballeros,  
y á todos en este mundo  
quiero servir, esto es fijo,  
porque me dá á mi la gana,  
y como lo haré lo digo;  
pues ahora que reflexo,  
me parece, que el servicio,

digo, de tantas personas  
me meterá en un conflicto:  
cómo he de servir á tantos?  
me vuelvo atras en lo dicho;  
el servir á dos Señores,  
dicen, que nadie ha podido,  
con que á tantos, guarda pablo!  
ahora me he hecho este juicio:  
si cada uno de ustedes  
me llamara á un tiempo mismo,  
cómo habia de acudir?  
Con que es un desatino.

Portada de la Relación burlesca intitulada: Calle de la Feria. Córdoba, Imprenta de Rafael García Rodríguez.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> MADRID (Biblioteca Nacional de España: U/9497(40); VE/1373/21), PARIS (Bibliothèque Nationale de France: YG-1629; YG-1881; MFICHE YG-1671-1731; P94/1653; MFICHE YG-1871-1978; P94/1655); ROUEN (Bibliothèque Jacques Villon: Mt m 22418-1-T); VALLADOLID (Fundación Joaquín Díaz: PL 688); CÓRDOBA (Biblioteca Central: 092-2-02); CCPB000081623-X

## **Análisis de la Relación burlesca intitulada: La Calle de la Feria.**

El pliego de cordel objeto de nuestro estudio fue impreso entre los años 1805 y 1844, si bien no tenemos constancia de la fecha exacta porque las hojas de este impresor nunca solían ir fechadas.

Consta de cuatro páginas escritas a doble columna y está encabezado por un grabado xilográfico. En este caso, en la escena aparecen varios hombres sentados en un graderío que escuchan atentamente a otro personaje que se encuentra de pie, frente a ellos. Muchas de estas imágenes eran reutilizadas, por lo que en algunas ocasiones no suelen coincidir con la historia que se cuenta en el pliego.

A partir de la historia narrada en este documento nos acercamos a una de las calles más antiguas y con más solera de Córdoba. La calle de La Feria tomó su nombre de las fiestas que allí organizaba la Cofradía del Hospital del Amparo. Fue una calle con una importante actividad comercial, convirtiéndose en punto neurálgico de la capital cordobesa al comunicar el centro con el Río Guadalquivir. Entre sus portales se hallaban tonelerías, cuyos dueños se afanaban en la fabricación de barriles y cubos, talleres de plateros, abaniqueros, paragüeros, y demás profesionales dedicados a la artesanía.

En tiempos remotos esta calle fue escenario de teatros, proclamaciones de reyes y corridas de toros y cañas. Existen numerosas anécdotas de sucesos ocurridos en esta vía, como las funciones de desagravio al Santísimo Sacramento en 1636 o la creación de una figura colosal semejando un gigante de veinte varas de altura colocada cerca del templo de San Francisco para que, por debajo de ella, pasara la mascarada que recorrió Córdoba en 1789 con motivo de la proclamación de Carlos IV<sup>9</sup>.

En las mañanas del Corpus o el Viernes Santo la calle se solía engalanar. De los balcones y ventanas tendían lujosas colgaduras, y en las aceras se agolpaban hombres y mujeres luciendo sus mejores trajes, reservados para las fiestas más solemnes de la ciudad.

---

<sup>9</sup> De Montis Romero, R. [1914] 1989. *Notas cordobesas (Recuerdos del pasado)*. Tomo II. pp. 3-7 Córdoba: Ed. Facs. Monte de Piedad y Caja de ahorros de Córdoba.

Siempre que había un evento en la zona del río, o simplemente a modo de paseo, se congregaba una importante algarabía en esta calle, pues todo el gentío debía atravesarla para llegar a ese destino.



Calle San Fernando (antiguamente conocida como Calle La Feria)

Gracias a Teodomiro Ramírez de Arellano, en sus *Paseos por Córdoba*, podemos conocer el talante de esta calle en el siglo XIX y así acercarnos al escenario donde se narra la historia objeto de nuestra comunicación.

*Es tiempo de trasladarnos a la calle más ancha y larga de Córdoba, indudablemente la mejor si sus edificios presentasen otro aspecto: la de San Fernando, llamada así desde 1862, en que el Ayuntamiento la dedicó al conquistador de Córdoba. Pertenece a este barrio desde la fuente hasta la Cruz del Rastro, punto que por su extensión ha sido destinado para muchos festejos y no pocas ejecuciones. Llamábase antes calle de la Feria, título digno de conservarse y al cual los cordobeses aún no han renunciado. [...] Este mercado, las procesiones más solemnes que siempre han pasado por este sitio, los toros y cañas corridos en su parte*



*más ancha y las ejecuciones que allí se han hecho dieron lugar a que las ventanas y ajimeces de sus casas fueran de gran interés y aun lucrativas por los arriendos que de ellas se hacían, excitando la codicia de los propietarios, quienes las multiplicaban, acabando por llenar de agujeros las fachadas, que presentaban un aspecto raro y hasta ridículo, como aún se ve en muchas. Escrituras hemos leído de arrendamientos en las cuales los dueños de las casas se reservaban las vistas, como entonces decían, dejando una a los inquilinos<sup>10</sup>.*

Surgió como consecuencia de un espacio existente entre las murallas de la Villa y la Axerquía. Por ello, en esta vía se encontraban las casas más altas de Córdoba en aquellos años.

En la actualidad, la Calle SanFernando, antiguamente denominada Calle de la Feria, nace en la Calle Diario Córdoba en su parte norte, acabando en la Cruz del Rastro en la parte sur. Al oeste de la misma se encuentra el Arco del Portillo, nombrado en este pliego:

*Vide pues á una ventana,  
allí cerca del Portillo, ...*



Arco del Portillo

Este arco, también denominado Arco de San Francisco o Portillo del Corbache, fue erigido durante el siglo XIV entre la muralla que dividía la Villa y la Axerquía, facilitando el tránsito entre la antigua medina y las zonas extramuros. Tiene forma de herradura algo apuntada, y cuenta con escasa decoración. Está labrado en muro de sillería perteneciente a la muralla. En el siglo XVIII fue reformado, ensanchando su parte inferior.

---

<sup>10</sup> Ramírez de Arellano, T. [1873] 2001. *Paseos por Córdoba; o sean, apuntes para su historia*. Córdoba: Diario Córdoba.

En el pliego de cordel podemos apreciar aspectos de la vida cordobesa del siglo XIX, concretamente las costumbres de un barrio y sus gentes. Queda reflejado cómo el protagonista maneja a la perfección el arte de cortejar a una señorita que se encontraba asomada a una ventana cercana al Arco del Portillo. En todo momento este cortejo se basa en las miradas que ambos se prodigan:

*la miraba, y me miraba,  
se reía y yo me río;  
al fin me desabroché,  
y le dixé: Cielo mio,  
tal dicha tienen mis ojos  
de mirar un tal prodigio,  
ese garvo y ese talle,  
de suerte, que engurruñado  
me he quedado sin saber  
si estoy muerto, ó si estoy vivo...*

Mientras transcurría esta escena y el personaje se encontraba distraído se produjo el suceso más trascendental para nuestro análisis, aportando datos sobre las fiestas de toros que se llevaban a cabo en esta calle y de las que hablaron Ramírez de Arellano y Ricardo de Montis unas décadas después.

*... quando oigo un gran ruido,  
diciendo: que viene el Toro;  
amigo, reparo y miro,  
que se me acercaba el Toro  
ácia aquel parage mismo:  
de prisa dixé: Señora,  
á vuestra salud me rindo,  
voy á aguardar a este Toro,  
y á ofrecirme en sacrificio...*

Narra la historia que el protagonista de este pliego, con la intención de sorprender a la dama, intentó torear al animal, que lo agarró destrozando toda su ropa. Este hecho permite conocer características de la vestimenta de un hombre decimonónico de clase media-baja.

me ha rasgado los calzones,  
salieron los jarapillos,

[...]

los zapatos se cayeron,  
el reloj se hizo mil pizcos,  
la redecilla y la faja  
nadie sabe donde ha ido

[...]

los calzones tan rompidos,  
la camisa hecha pedazos,  
colgándome mil rabitos,  
la chupa sin una manga,  
el chaleco destruido,  
el pelo todo en la cara,  
parecía el mismo grifo;

Más adelante, el pliego aporta información sobre el ambiente festivo y la algarabía que se agolpaba en la calle con motivo de esta fiesta, reflejando la cantidad de personas que se habían congregado.

rodeado de mil gentes,  
riyéndose y dando gritos,  
otros haciéndome aire,  
otros me dicen: majito,  
que precioso que está usted!

La última parte del pliego pone de manifiesto la riña que la madre hace al personaje principal por llegar herido a casa y con la ropa rasgada por completo.

*me metí pues en mi casa,  
quando mi madre me vido,  
me dixo: maldito seas,  
donde diablos te has metido?*

Para finalizar se relata cómo el mercader llegó a su casa para pedirle el dinero de la vestimenta que llevaba y que estaba completamente inservible. En último lugar se muestra al joven muy arrepentido por su actuación en esa fiesta de toros cuyo único fin era impresionar a la dama.

*lo peor fue, que á la noche  
el Mercader ha venido  
á pedirme los dineros  
de la capa y el vestido  
[...]  
ya no quiero mas madama  
porque el escarmiento mio  
llegó ya con esta afrenta...*

A lo largo de este documento, se pone de relieve una de las características del romancero vulgar, el *andalucismo*, esto es, la transcripción del habla andaluza. Esto hizo que la literatura popular fuese accesible al sector humilde de la población.

## **Conclusión**

El objetivo principal de este trabajo ha sido el conocimiento de las costumbres e historias de una de las calles más antiguas y afamadas de Córdoba, mediante el análisis de un documento escrito e impreso en el siglo XIX.

Este breve recorrido ha permitido conocer de forma sucinta aspectos cotidianos de una calle en la que solían llevarse a cabo acontecimientos relevantes que acaecían en la ciudad, como procesiones, espectáculos con toros y otras fiestas que inducían al bullicio de los vecinos de la capital cordobesa.

Ejemplos como este pliego son el recuerdo de una sociedad decimonónica que, aún en su cotidianeidad y esfuerzo diario por sobrevivir a años de desajustes y cambios políticos, se divertía a pesar de los escasos recursos de los que disponía.

En todo momento hemos pretendido relacionar la literatura con las vías de comunicación analizando esta hoja de cordel, escrita en tono humorístico y coloquial. Debemos recordar que Agustín Nieto solía realizar sus historietas con el fin de recitarlas y representarlas de forma pública, animando la vida de sus paisanos.

Mi aportación a este congreso pretende contribuir al conocimiento de calles y caminos desde el punto de vista de su idiosincrasia, apoyando nuestra teoría en el pliego de cordel como fuente principal.

## **Bibliografía**

- Aguilar Piñal, F. 1972. *Romancero popular del siglo XVIII*, Madrid: CSIC.
- Caro Baroja, J. 1969. *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Madrid: Revista de Occidente.
- Casas Delgado, I. 2012. *Romances con acento andaluz. El éxito de la prensa popular (1750-1850)*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.
- Cátedra, P. 2002. *Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (Siglo XVI)*, Mérida: Editorial Regional de Extremadura.
- Gutiérrez Jiménez, M.E.; Evangelisti, F. 2013. "Los romances burlesco-satíricos como soporte de la risa popular en el XIX: aproximación a las estrategias comerciales" en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº. 1, pp. 33-55.

- Infantes, V; López, F.; Botrel, J.F. 2003. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez,
- Marco, J. 1977. *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX*, Volumen I y II, Madrid: Taurus.
- Mendoza Díaz-Maroto, F. 2000. *Panorama de la literatura de cordel española*, Madrid: Ollero & Ramos, Editores S.L.
- Montis Montero, R. [1914] 1989. *Notas cordobesas (Recuerdos del pasado)*. Córdoba: Ed. Facs. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Porro Herrera, M. J. 2000. "Imprenta y lectura en Córdoba (1556-1900)", *Arbor*, CLXVI, CSIC, Madrid, pp. 253-275.
- Porro Herrera, M. J. 1992. "La imprenta en Córdoba, de José María Valdenebro a la luz de la Tipobibliografía Española", en *El libro antiguo español*. Actas del segundo Coloquio Internacional. Ed. M<sup>a</sup> Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra. Madrid, pp. 367-398.
- Ramírez de Arellano, T. [1873] 2001. *Paseos por Córdoba; o sean, apuntes para su historia*. Córdoba: Diario Córdoba.
- Rodríguez Moñino, A. 1970. *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI)*, Madrid: Editorial Castalia.
- Rodríguez Moñino, A. 1945. *Historia de los catálogos de librerías españolas (1661-1840)*, Madrid.
- Valdenebro y Cisneros, J. M. [1900] 2002. *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Córdoba: Ed. facs. Diputación Provincial de Córdoba.